



LA TRANSPARENCIA ENFOCADA AL FINANCIAMIENTO DE LOS PARTIDOS

A PESAR DE LO RECIENTE QUE ES LA EXIGENCIA DE TRANSPARENCIA EN LOS PARTIDOS POLÍTICOS, dejemos por un momento la realidad de la política económica en México y vayamos al ámbito abstracto de la teoría económica convencional. En ella, el acceso a la información de parte de los agentes económicos juega un papel fundamental.

La teoría económica está soportada en el análisis de la conducta del consumidor. Parte de la premisa de que los consumidores buscan racionalmente maximizar su satisfacción. Sobre la base de un presupuesto limitado obtienen la combinación de bienes que les reporta la máxima satisfacción. Del lado del productor, éste busca la combinación de factores productivos que permite maximizar la utilidad.

Estos comportamientos están detrás de la visión tradicional del funcionamiento de los mercados, en los que los precios actúan como un mecanismo de asignación de los recursos, sobre la base de lograr la máxima satisfacción posible de los

consumidores al mismo tiempo que la máxima utilidad para los productores.

Los paradigmas de la economía tradicional requieren de la racionalidad de los agentes económicos así como de una simetría en la información que tienen. Para que realmente funcione el sistema de precios se necesita que los consumidores puedan hacer elecciones sobre la base del conocimiento de las cualidades de los bienes que adquieren mientras que los productores necesitan conocer las condiciones de su mercado. (4)

La realidad tiene muy poco que ver con las premisas de funcionamiento de los modelos de la economía clásica, que luego fueron llamados neoclásicos y posteriormente neoliberales.

Sin embargo, el planteamiento de los apologistas de esta visión es que lo importante no era si la realidad correspondía a las premisas del modelo sino si la realidad se comportaba como si las premisas fueran ciertas.

Es un problema análogo al de la física de Newton. De acuerdo con todos los conocimientos acumulados en el siglo XX, la física de Newton es absolutamente incorrecta. No existe la posibilidad de que haya una línea recta en un universo curvo. Pero lo importante es que bajo ciertas condiciones y escalas, el mundo funciona como si hubiera líneas rectas.

Hay todo un conjunto de herramientas de la teoría económica convencional que son de enorme utilidad cuando se trata de analizar ciertos fenómenos económicos concretos. Si un precio se eleva, es probable que detrás de ello haya una discrepancia entre la oferta y la demanda. Si un consumidor tiene un presupuesto limitado, es factible que busque sacarle el máximo provecho.

Pero, de la misma manera que la física de Newton no sirve cuando se trata de poner una nave en el espacio, los principios económicos tradicionales funcionan sólo de manera limitada cuando de lo que se trata

es de analizar la política económica o los grandes movimientos de las economías nacionales o de la economía mundial.

Es una falacia que la macroeconomía sea una mera agregación de lo que ocurre con las unidades económicas que estudia la microeconomía. De la misma manera que una línea no es una sucesión de puntos o que una superficie no es una sucesión de líneas, la macroeconomía y la política económica tienen una naturaleza diferente y en ella, una de las premisas fundamentales con las que debe operarse es la imperfección de la información.

El mundo real es uno en el que los agentes económicos tienen información imperfecta y asimétrica.

De hecho, esa asimetría es una de las fuerzas motrices de los mercados porque es una de las explicaciones del por qué se toman decisiones económicas diversas que permiten el movimiento de la oferta y la demanda.

La lógica de la política económica que describíamos anteriormente debe partir de esa realidad. Si supone que los agentes económicos tienen información perfecta y simétrica, simplemente no funcionará.

Una de las críticas más interesantes a esta forma de tratar la información de la teoría económica tradicional es la de Joseph Stiglitz, premio Nobel que considera que esta visión de la economía en la que la búsqueda de maximizar la satisfacción del consumidor y la utilidad de las empresas conduce al equilibrio general, convierte a la economía en una rama menor de la ingeniería. (5)

Los cuestionamientos a esta visión parten de la premisa de que la teoría convencional ignora que los cambios tecnológicos modifican el precepto de los rendimientos decrecientes de los factores de la producción y por lo tanto, también cambia las curvas de oferta que tienen una pendiente positiva, es decir, que están en relación directa con los

cambios de precio. Ese hecho que parece incidental, se convierte en un obstáculo insalvable para concebir el equilibrio general de los mercados que es la conclusión del modelo económico convencional. (6)

PARA QUE REALMENTE FUNCIONE EL SISTEMA DE PRECIOS SE NECESITA QUE LOS CONSUMIDORES PUEDAN HACER ELECCIONES SOBRE LA BASE DEL CONOCIMIENTO DE LAS CUALIDADES DE LOS BIENES QUE ADQUIEREN MIENTRAS QUE LOS PRODUCTORES NECESITAN CONOCER LAS CONDICIONES DE SU MERCADO.

Pero además de esa objeción que es más o menos frecuente por parte de los críticos, el equilibrio general al que conduce la operación libre del sistema de precios no funciona cuando se parte de la premisa de la información imperfecta y asimétrica por parte de los agentes económicos.

El mundo ideal del equilibrio económico se vuelve un sistema de conflictos y de aprovechamientos de las ventajas relativas. Los precios no van a reflejar más los costos marginales de los factores (7) sino la capacidad que cada uno de éstos tiene para obtener ventajas en sus ingresos, dependiendo de las relaciones de poder.

Quizás el caso más claro de la alteración del funcionamiento de un mercado se ilustra por el hecho de que la información es imperfecta, es la realidad de los mercados accionarios.

Un mercado con información perfecta y simétrica podría conducir a una circunstancia en la que todos los compradores y vendedo-

res tuvieran la misma percepción respecto al comportamiento futuro que pueden tener las acciones y por tanto, al no haber discrepancias se llegaría a una condición en la que no habría ni compras ni ventas.

Si partimos de que, por su propia naturaleza, los mercados funcionan sobre la base de información imperfecta, este hecho redefine la función de los reguladores y supervisores de la eficiencia de los mercados.

Si un agente económico gasta mucho dinero en crear un sistema que le permita aumentar la densidad de la información que recibe así como la oportunidad que tiene, tendrá una ventaja al momento de tomar decisiones.

Si resulta que, como en la anécdota del barón de Rothschild, se enteró de un hecho relevante, lo sucedido en la batalla de Waterloo antes que los demás debido a su sistema de palomas mensajeras, entonces podrá obtener rentas derivadas de la asimetría de información que ha construido.(8)

Los sistemas de palomas mensajeras han evolucionado hasta convertirse en sofisticados sistemas de comunicación electrónica y análisis en tiempo real.

Ningún economista ni ninguna autoridad podría cuestionar la inversión en este tipo de sistemas que construyan esas asimetrías de información. Deben permitirse, lo mismo que la extracción de las rentas derivadas de la mayor y mejor información.

Sin embargo, no todas las asimetrías de información son legítimas ni derivadas de mejores sistemas de recolección y análisis de los datos.

Hay asimetrías de información que derivan de las posiciones relativas de los agentes económicos. Un ministro que sabía en el siglo XIX que iba a estallar una guerra y que habría demanda de armamento podría haber comprado bonos o acciones de empresas metalúrgicas. Creaba una asimetría informativa que no derivaba de su capacidad de procesamiento de la información que estaba al alcance de los demás

sino de la obtención de una pieza de información reservada y a veces hasta secreta, de la cual extraía rentas.

El sistema de relaciones de poder que se formó en México a lo largo de muchos años y que dio lugar a políticos que se volvieron empresarios, fue resultado de la creación de asimetrías ilegítimas de información que en buen castellano simplemente podríamos calificar como corrupción.⁽⁹⁾

EL SISTEMA DE RELACIONES DE PODER QUE SE FORMÓ EN MÉXICO A LO LARGO DE MUCHOS AÑOS Y QUE DIO LUGAR A POLÍTICOS QUE SE VOLVIERON EMPRESARIOS, FUE RESULTADO DE LA CREACIÓN DE ASIMETRÍAS ILEGÍTIMAS DE INFORMACIÓN QUE EN BUEN CASTELLANO SIMPLEMENTE PODRÍAMOS CALIFICAR COMO CORRUPCIÓN.